50 CIUDADES ESPAÑOLAS PARA VIAJAR A LA EDAD MEDIA

La burgalesa Frías ostenta el título de ciudad, un beneficio que le concedió el rey Juan II en el siglo XV

mercaderes, y el derecho a mercado otorgado por este último monarca, la convirtió en centro neurálgico industrial. A ello contribuyó el puente medieval sobre el río Ebro que encabeza la lista de monumentos que atesora Frías. Mide 143 metros de largo, y sobre él pasa la calzada romana que hizo posible el comercio entre la costa cantábrica y la meseta castellana. Posee nueve arcos y aunque su construcción es asimétrica debido a la necesidad de adecuarse a la geología del río, constituye uno de los mejores ejemplos de puente fortificado en España.

Las empedradas calles del casco histórico conducen a la iglesia de San Vicente Mártir, y en lo alto de la peña que domina Frías, un castillo del siglo X muy bien conservado corona la ciudad. En su interior sorprende un patio de armas al que se accede pasando por un puente levadizo que sortea un foso. Es uno de los castillos más espectaculares de Castilla, y tuvo un gran valor estratégico en su época.

Sobre él, que en 2011 recibió más de 30.000 visitantes, se alza la Torre del Homenaje, desde la que se observan unas vistas inigualables. Las casas de la zona alta de Frías, por su parte, se han adaptado al particular terreno sobre el que se asienta la ciudad, excavando la roca de La Muela y quedando como casas colgantes dignas de ver.

- **Dónde comer:** Restaurante El Chato y Restaurante Ortiz.
- **Dónde dormir:** Casa Rural La Solana de Frías, Hostal Duque de Frías y *camping* Frías.
- **Fiestas:** Del Capitán (finales de junio), de la Cruz (principios de mayo) y San Vitores (agosto).
- **Y sobre todo...** no te pierdas las representaciones teatrales de los hechos históricos acontecidos en Frías, que interpretan los ciudadanos y veraneantes en el mes de agosto en el patio del castillo.

La Iglesuela del Cid

Con sabor templario. El nombre de esta localidad turolense de apenas 500 habitantes anuncia un pasado estrechamente ligado al del Cid Campeador. Sus calles forman un complejo entramado que recorre un pasado histórico que ubica su etapa de máximo esplendor en la época romana, de la que se conservan restos arqueológicos a las afueras del pueblo.

El periodo de bonanza se extendió también a buena parte de la Edad Media y la Edad Moderna, fruto del cual dan fe las construcciones nobiliarias y palaciegas que atesora la localidad. Estas se erigen sobre un antiguo casco urbano de sabor templario, declarado Conjunto Histórico-Artístico en 1982. La Plaza Mayor es el epicentro de la vida en La Iglesuela, y aquí se encuentra el Ayuntamiento, construido entre el los siglos XIII y XV, y la famosa Casa Matutano Daudén, de excelentes interiores barrocos hoy convertida en hospedería de señorial encanto.

En la misma Plaza Mayor se alza también la antigua Torre de los Nublos, adosada al edificio del Ayuntamiento y de origen medieval. En sus proximidades, la iglesia de la Purificación y la Casa Blinque completan los bienes de la plaza, y ya en las calles aledañas puede hacerse un breve recorrido por las diversas edificaciones nobiliarias que pueblan La Iglesuela, como la Casa Guijarro o la de Santa Pau. También hay construcciones más modestas, como la ermita de Cid, ubicada fuera del núcleo principal, o las de San Pedro, la de Loreto, la del Calvario y la de los Paules. En todas ellas, y por extensión en todo esta localidad de la comarca del Maestrazgo, la piedra adquiere un especial protagonismo, presente en puentes, fachadas, lonjas o escudos, impregnando el entorno de un aroma medieval reconfortante.

Tanto iglesuelanos como turistas hallarán en este pueblo fronterizo con la provincia de Castellón una joya de la gastronomía ibérica, el jamón, con denominación de origen de Teruel. Junto a él, el melocotón de Calanda y el aceite del Bajo Aragón. Imprescindible comprarlos para probarlos tranquilamente en casa.

- **Dónde comer:** Restaurante Casa Amada, Bar Amadeo y Restaurante Hospedería del Maestrazgo.
- **Dónde dormir:** Hospedería del Maestrazgo, Casa Rural La Antigua Botiga y Hotel La Iglesuela del Cid.
- **Fiestas:** Romería del Cid de Mayo, San Luis Gonzaga (junio), San Abdón y San Senén (julio) y Natividad de la Virgen (septiembre).
- **Y sobre todo...** no te pierdas las visitas guiadas por el pueblo. En cada resquicio de este enclave se esconde una historia interesante.

Laguardia

Un origen militar. Un cerro alto y capaz de controlar visualmente toda la comarca de lo que hoy se conoce como Rioja Alavesa fue el lugar que, con fines claramente defensivos, eligió el rey navarro Sancho Abarca para levantar en el siglo X el castillo que dio origen a Laguardia (Álava), que ya desde su propio nombre advierte de su fundación militar. Durante los siguientes siglos demostró en numerosas ocasiones dicha función en los enfrentamientos entre castellanos y navarros, hasta que en el siglo XV se incorporó a la provincia de Álava.

A falta de aquel castillo, perdido durante la historia, Laguardia exhibe una torre defensiva integrada en las murallas, que cuentan con cinco puertas de acceso. Dentro de esos gruesos muros se halla el trazado urbano medieval, articulado a través de tres calles peatonales estrechas y alargadas que atraviesan la población de norte a sur. El monumento más relevante de la localidad es la iglesia de Santa María de los Reyes (s. XIV), una joya gótica con la particularidad de su policromía posterior.

Su localización ha dotado a Laguardia de otro gran atractivo: las bodegas de su entorno, a donde se puede acudir a degustar sus tintos o, si el interés es de otro tipo, a conocer las construcciones en que se albergan, bien sean tradicionales o de las que de un tiempo a esta parte firman importantes arquitectos. Mucho tiempo atrás, en la Edad de Bronce, otros pobladores con menos pretensiones construyeron lo que hoy es cono-

20 minutos

LA ALBERCA

Al abrigo de la montaña

Visitar la localidad de La Alberca, en tierras de Salamanca, significa adentrarse en el corazón de la sierra de Francia y Las Batuecas, un territorio de 32.000 hectáreas declarado parque natural en 1978. Casi en el centro de la región se encuentra esta pequeña población de algo más de 1.000 habitantes. Decidir por dónde debe comenzarse a visitar La Alberca es harto complicado por las empedradas calles, por las gentes, por los pequeños comercios y por los angostos recovecos que recorren toda la villa. Todos son, en sí mismos, dignos de visita, y es que la magia de esta pequeña localidad no reside en uno o dos monumentos concretos, sino en su conjunto.

Los balcones de las típicas casas castellanas, colmados de flores durante buena parte del año, colorean La Alberca concediéndole un sabor primaveral que invita a permanecer un par de días. Quienes busquen un lugar de retiro y descanso, no errarán al instalarse en alguna de las casas rurales que siembran la villa, aunque habrán de elegir entre hacerlo en fin de semana o de lunes a jueves; entre el bullicio del turismo que transforma La Alberca los sábados y domingos, o la sosegada paz semanal del devenir de un pueblo que ha vivido casi aislado geográficamente durante muchísimos años.

Los balcones, colmados de flores durante gran parte del año, colorean las calles con aires de primavera

Pero elijamos la cara de la moneda que elijamos, sin duda un buen paseo habrá de llevar al turista a recorrer las recoletas plazas que pintan las intrincadas vías de La Alberca. La de Barrionuevo o la del Castillo son algunas de ellas, pero ninguna tan bonita como la esperada Plaza Mayor, en la que varias terrazas invitan al caminante a que tome asiento y disfrute de un merecido paisaje. El Ayuntamiento se dispone en esta plaza de soportales levantados por columnas, además de la Casa Ducal, de elementos góticos, y las antiguas escuelas. En el centro de la plaza se erige una fuente y un crucero del siglo XVIII, y ya fuera de ella, la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, que data también del XVIII, aunque posee elementos del XIII.

Los alrededores de La Alberca están sembrados de decenas de rutas para recorrer a pie diferentes tramos de la sierra. Desde la propia localidad se puede ascender a la Peña de Francia; las vistas son maravillosas, pero conviene ir bien preparado. A unos 12 kilómetros de La Alberca se pueden visitar las pinturas rupestres del valle de Las Batuecas y el Monasterio de San José, y si el tiempo lo permite, los más calurosos pueden darse un chapuzón en alguna de las pozas que salpican todo el valle. También se puede tomar el Camino de las Raíces, una ruta circular de unos 8 kilómetros entre bosques de robles y castaños que en su itinerario pasa por la ermita de Majadas Viejas, la laguna de San Marcos y el área recreativa de Fuente Castaño.

Celebración del Corpus en una céntrica plaza de La Alberca engalanada para la ocasión.

RUTAS POR LA SIERRA

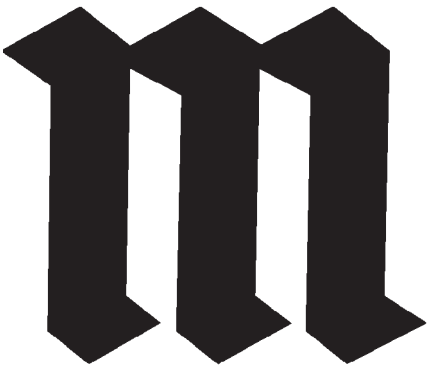
PORTILLA DE LA BEJARANA

Desde La Alberca se pueden realizar numerosas rutas a pie por la sierra. Una de las más espectaculares es la que alcanza la Torre de la Portilla de la Bejarana, por sus vistas y su riqueza botánica y faunística.

- **Dónde comer:** Restaurante El Balcón de la Plaza, Mesón Asador La Fuente y Restaurante La Abuela Carmen.
- **Dónde dormir:** Hotel Las Batuecas, Hotel Termal La Abadía de los Templarios y Casa Rural Antiguas Eras.
- **Fiestas:** Día del Pendón (lunes de Pascua) y Nuestra Señora de la Asunción (agosto).

cido como el poblado prehistórico (de la Edad del Bronce) de La Hoya, otro lugar que conviene visitar.

- **Dónde comer:** Restaurante El Medoc, Restaurante Amelibia y Posada Mayor de Migueloa (restaurante, bodega y hotel en un edificio del siglo XVII).
- **Dónde dormir:** Hotel Villa de Laguardia, Hotel-Castillo El Collado y Casa Rural Legado de Ugarte.
- **Fiestas y otras actividades:** Fiestas de San Juan y San Pedro (23 al 29 de junio), Día del Gaitero (segundo domingo de mayo) y Laguardia y sus Épocas (programa de actividades culturales a mediados de agosto).
- **Curiosidades:** cada vez más bodegas de la zona se están lanzando a potenciar el enoturismo y ofrecen alojamiento, restaurante y vinoterapia.



MADRIGAL DE LAS ALTAS TORRES

Ahora son 23 las torres que se conservan, pero llegaron a ser 100 las que coronaron la muralla de esta villa medieval situada en plena meseta castellana. De ahí recibe el nombre esta localidad abulense, que en principio solo se llamaba Madrigal y que vio nacer a la reina Isabel la Católica y morir a Fray Luis de León (poeta y humanista de la segunda mitad del siglo XVI), y quizás ambos sucesos hayan sido responsables de haberle sumado a Madrigal el indiscutible valor histórico que hoy se le atribuye.

Madrigal, que así se llamaba en su origen, debe el apellido a las más de 100 torres que llegó a tener

De sus orígenes no se conoce demasiado y hay diferentes teorías. Hay quien se remonta a la época prerromana, quien habla de la España árabe y quien sitúa su nacimiento durante la Reconquista. La villa se perfila, desde lejos, con aspecto ciertamente solitario, casi desolado, pero encierra un bagaje arquitectónico que bien merece adentrarse por sus empedradas calles. Cruzar la extensa muralla que rodea la localidad supone elegir entre una de las cuatro puertas que dan acceso a la misma: la de Medina, la de Peñaranda, la de Arévalo y la de Cantalapiedra, todas ellas de estilo mudéjar.

Declarada Monumento Histórico desde 1931, la muralla, de forma ovalada, refleja el agitado pasado guerrero de esta villa. Entre sus monumentos destacables se encuentran la iglesia de Santa María del Castillo, asentada en el s. XII sobre una antigua fortaleza, y San Nicolás de Bari, el templo más emblemático de Madrigal, célebre por acoger la ceremonia de segundas nupcias del rey Juan II y por conservar la pila bautismal de Isabel la Católica. Esta nació en 1451 en el Palacio de Don Juan II, hoy convento agustiniano aunque todavía visitable. Junto a este, el Real Hospital, y ya a las afueras de Madrigal, el Convento de Extramuros, del s. XVI, en el que falleció Fray Luis de León y que fue denominado durante años el segundo Escorial por sus monumentales dimensiones.

- **Dónde comer:** Mesón San Nicolás y Restaurante Casa Lucio.
- **Dónde dormir:** Posada Isabel I la Católica y Hostal Madrigal.
- **Fiestas:** Mercado Medieval (agosto), Cristo de las Injurias (septiembre) y San Nicolás de Bari (diciembre).

MEDELLÍN

Cuna de Hernán Cortés. En la comarca de las Vegas Altas del Guadiana, donde este río se encuentra con su afluente Ortigas, se sitúa estratégicamente Mede-

MEDINA DEL CAMPO

La historia de Castilla

Se trata de la población más importante de Valladolid tras la capital de la provincia. Cuenta con 21.000 habitantes, pero su densa población y su extenso tamaño no le han robado al centro histórico ni un ápice del encanto turístico que cada fin de semana atrae a cientos de visitantes, miles cada año, hasta sus pagos. Quizás ello se deba al magnífico estado de conservación de sus dos reclamos principales: el Castillo de La Mota y la Plaza Mayor. Aunque un poco alejado del estricto centro de la villa, el primero ostenta la cualidad de ser una de las fortificaciones mejor conservadas de toda España. Es de estilo gótico-mudéjar y se asienta sobre lo que fue primitivamente alcázar. Su acceso gratuito está

El Castillo de la Mota de Medina del Campo es una de las fortificaciones que mejor se conservan en España.

limitado al patio de armas, la capilla y la sala Juan de la Cosa; por ello, merece la pena pagar los 4 euros que cuesta la visita guiada (2,50 la entrada reducida) para poder acceder a los yacimientos de la Edad de Hierro, a las murallas del siglo XII, a las ruinas de la iglesia de San Salvador y las galerías subterráneas. La Torre del Homenaje, cerrada al público durante 40 años (hasta que terminó de restaurarse en 2010), bien merece otra visita.

El centro neurálgico de la villa se asienta sobre la Plaza Mayor. De construcción rectangular, cobija a los edificios más emblemáticos, entre los que destaca el Ayuntamiento, del siglo XVI, con una elegante fachada de piedra granítica. La colegiata de San Antolín se presenta como el templo principal de la villa, y su origen se remonta a finales del siglo XII, fecha en que un grupo de repobladores arribó a Medina del Campo con San Antolín como patrón. En su interior destacan múltiples bóvedas estrelladas, además del retablo mayor (s. XVI) y la capilla de Nuestra Señora de las Angustias.

El Palacio Real Testamentario es famoso por ser lugar de residencia de Isabel la Católica, en el que dictó su testamento y donde falleció en 1504.

Otros edificios, como el Palacio de las Dueñas o el Museo de las Ferias, en la antigua iglesia de San Martín, forman parte de la ruta imprescindible de una visita a Medina. La oferta gastronómica se concentra en la Plaza Mayor, donde el tapeo cobra especial relevancia; los domingos, los amantes del regateo y el mercadillo callejero pueden deambular libremente por los múltiples puestecitos que se instalan. Los aficionados al enoturismo, por su parte, no deben dejar pasar la oportunidad de acercarse a Rueda (a 17 kilómetros), donde encontrarán varias bodegas (algunas de acceso público) en las que se puede adquirir el famoso vino blanco con denominación de origen.

COLEGIATA DE SAN ANTOLÍN

FRUTO DE LA REPOBLACIÓN

Es, junto con el castillo, el edificio histórico más emblemático de Medina. Su origen se remonta a las repoblaciones del siglo XII, aunque la actual se erigió sobre el primitivo templo. Sus elementos más destacados pertenecen al Gótico tardío y al Renacimiento. En su fachada principal destaca el balcón, una capilla abierta que es el antecedente más antiguo de las que se levantan en iglesias y catedrales de Hisponoamérica.

- **Dónde comer:** Restaurante Mónaco y Restaurante Continental.
- **Dónde dormir:** Hotel Villa de Ferias, Balneario Palacio de las Salinas y albergue juvenil.
- **Fiestas:** San Antolín (septiembre), Muestra de Teatro (agosto), Semana Internacional de la Música (noviembre) y plan ferial anual (varias ferias entre mayo y diciembre).

MEDINACELI

Historia y solera

Al acercarse a Medinaceli por carretera se vislumbra desde lejos la silueta del famoso arco romano, icono de la ciudad. Construido en el siglo I, constituye el único ejemplo de triple arquería que pervive en nuestro país y hay que felicitarse porque su estado de conservación es aceptable. Si se continúa la ruta por las estrechas y empedradas calles de la villa, otero en los entornos del Jalón, se llega al convento de clarisas de Santa Isabel, en el que pueden adquirirse los dulces tradicionales elaborados artesanalmente y que es el único que se conserva de los cuatro que convivieron en esta villa.

El centro neurálgico de este pueblo soriano es la Plaza Mayor, antiguo foro romano; en ella se encuentra el Ayuntamiento –asentado sobre soportales–, el Palacio Ducal renacentista –poseedor de un mosaico romano– y la antigua alhóndiga, en la que antaño se comercializaba con el trigo. La colegiata de Nuestra Señora de la Asunción (siglo XII), las murallas, el arco árabe (reformado tras la reconquista, última puerta superviviente de la vieja muralla) y el castillo –sobrio y sencillo–, bien merecen un tranquilo paseo.

Famosa por múltiples razones, uno de los motivos históricos que han encumbrado el nombre de Medinaceli es un fallecimiento. Y es que aquí perdió la vida el 11 de agosto de 1002 Almanzor, el militar musulmán que aterrorizó con sus ofensivas a los incipientes reinos cristianos. Se calcula que entre 978 y 1002 lideró más de medio centenar de ataques en los que llegó a tantear Santiago de Compostela y Barcelona. Cuenta una leyenda que en la antigua alcazaba de Medinaceli, precedente de su actual castillo, Almanzor fue enterrado tras la (oficiosa, pues no existe constancia real de su acaecimiento) batalla de Calatañazor.

En los alrededores de Medinaceli se puede visitar el Monasterio de Santa María de la Huerta, y a unos 12 kilómetros el yacimiento paleontológico de Ambrona, con un museo que posee restos de animales fosilizados que habitaron estos lugares hace 300.000 años.

- **Dónde comer:** Restaurante Arco Romano y Restaurante Duque de Medinaceli.
- **Dónde dormir:** Hostal-Residencia La Cerámica y Hotel El Bavieca.
- **Fiestas:** San Juan, Beato Julián de San Agustín (agosto) y Toro Júbilo (noviembre).

Estampa inconfundible de Medinaceli, la de los soportales de su Plaza Mayor, fiel a los cánones castellanos, con la torre

ARCO ROMANO

EL ÚNICO DE TRES VANOS

El arco de triunfo de Medinaceli es el único que queda en España de la época romana que cuenta con tres vanos. Está situado en una colina y muy deteriorado por las inclemencias del tiempo. A la izquierda, una calle porticada.

de su colegiata de la Asunción emergiendo entre los tejados.

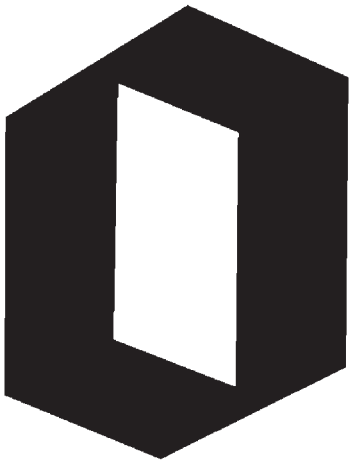
llín (Badajoz). El cerro fue poblado desde al menos mediados del primer milenio antes de Cristo, pero su lugar en una guía de ciudades medievales está tan justificado como en otra de urbes romanas. Desde la cima, donde se sitúa su castillo (cristiano del siglo XIV sobre otro anterior de construcción árabe), las vistas son las del Teatro Romano (siglo I) y cuya recuperación ha avanzado mucho en los últimos años. No hay cultura en los tres milenios que no haya dejado su huella en Medellín, que le ha devuelto el golpe a la historia marcando también sus páginas con capítulos como el del conquistador Hernán Cortés, hijo de la ciudad. Lo cierto es que lo militar le viene desde su fundación como Metellinum por parte de Quinto Cecilio Metelo, un romano que en sus guerras del siglo I a.C. contra otros romanos instaló un campamento militar. En cuanto a lo medieval, es necesario referir las iglesias de San Martín y Santiago, del s. XIII ambas pero con desigual estado de conservación: en esta ocasión fue la Guerra de la Independencia entre españoles y franceses la culpable. Y en cincuenta kilómetros a la redonda: el Parque Natural de Cornalvo y Sierra Bermeja, Don Benito, Villanueva de la Serena, Castuera (corazón del queso de la Serena) y, por supuesto, Mérida.

- **Dónde comer:** Restaurante Quinto Cecilio, Komoloc (Don Benito) y Bar Restaurante Kilix (playa de Medellín).
- **Dónde dormir:** Hostal Río, Casa Rural Romana Quinta del Triario (Don Álvaro), Casa Rural Aqua Libera (Aljucén) y Hotel-Cortijo Santa Cruz (La Encomienda).
- **Fiestas** Semana Santa, Feria (primer fin de semana de agosto) y fiesta patronal del Santísimo Cristo (14 de septiembre).

Mura

Joya románica. Todo en esta localidad barcelonesa gira en torno a la iglesia de Sant Martí, joya románica del siglo XI con varias modificaciones y ampliaciones posteriores. Alrededor de ella se articulan las empedradas y empinadas calles, plagadas de soportales, escaleras, estrechos callejones y rotundas casas de piedra. Mura es pequeña, pero tiene las características necesarias para hacer que cualquiera se pierda en ella. Mura toma su sólido nombre de una antigua muralla que, supuestamente, ya existía en época de íberos y romanos. El antiguo castillo medieval es poco más que una torre de vigilancia, pero fuera del trazado urbano merece la pena visitar la ermita de Sant Antoni y el Museo de la Vida Rural del Molí del Mig. La localidad se encuentra enclavada en al Parc Natural de Sant Llorenç del Munt i Obac, lo que le confiere un entorno paisajístico plagado de sierras, torrentes, cuevas y fuentes que se pueden recorrer mediante los caminos y senderos indicados. Una recomendación en particular para los amigos de los baños fluviales: la gorja del padre, un paraje donde el río presenta un espectacular salto de agua y una balsa apacible. Y, por supuesto, el resto de municipios de los Valls del Montcau: Navarcles, Pont de Vilomara i Rocafort, Sant Fruitós de Bages y Talamanca.

- **Dónde comer:** Restaurante Cal Carter, Hostal de Mura y Puig de la Balma (alojamiento y restauración en una masía del s. XII excavada en la roca).
- **Dónde dormir:** Residencia Puig de la Balma; Casa de Colonias Els Caus y Apartamentos Cal Carter.
- **Fiestas:** fiesta patronal de Sant Martí (11 de noviembre), fiestas de final de verano (desde finales de agosto hasta el 11 de septiembre, coincidiendo con la Diada) y Fiesta de Sant Marc (abril).



Olivenza

En la frontera. La doble vertiente militar y religiosa de los Templarios, fundadores de la ciudad en el siglos XIII por orden del rey Alfonso IX de León, se deja notar en cada paso que se da en Olivenza (Badajoz). También el carácter fronterizo del municipio, que en su extremo occidental tiene su límite en el río Guadiana, que en esta zona separa los territorios portugueses de los españoles. De hecho, el litigio sobre estos dominios entre ambos estados aún no está resuelto: Portugal no reconoce la legitimidad española sobre Olivenza, que durante cinco siglos (del XIV al XIX) fue lusa. El impracticable puente Ayuda (o Ajuda) sobre el Guadiana queda como símbolo de los conflictos territoriales de la localidad. Cuatro puertas (la de Alconchel y la de los Ángeles son las mejor conservadas) dan acceso a la ciu-

dad intramuros y permiten atravesar las rotundas murallas defensivas y contemplar el ambiente medieval de Olivenza. Otra visita obligada es al alcázar o castillo, que conserva grandes murallas del siglo XVI con nueve baluartes en pie, y su Torre del Homenaje. En el mismo alcázar, en la conocida como Panadería del Rey, se puede visitar el Museo Municipal Etnográfico González Santana, que dispone de una interesante colección arqueológica. Olivenza también presenta un importante catálogo de interesantes construcciones nobiliarias, entre las que destaca el Palacio de los Duques de Cadaval (hoy en día el Ayuntamiento), o religiosas (la iglesia de Santa María del Castillo y la de la Magdalena).

- **Dónde comer:** Restaurante Arteaga, Restaurante Dosca y Dehesa Río Los Espartales (finca de ganadería brava para todo tipo de eventos y celebraciones).
- **Dónde dormir:** Hotel Palacio de Arteaga, Casa Rural Valle de Mira (Valverde de Leganés) y Hotel Rocamador (carretera N-435, entre Almendral y Barcarrota).
- **Fiestas:** Ritual de la Maya (celebración tradicional de la primavera; en mayo), Fiesta de Santa Lucía (12 de diciembre) y Feria de Olivenza (mediados de agosto).

PEÑÍSCOLA

La roca del Papa. Una franja de arena, que en función de las mareas se veía periódicamente inundada, daba paso a una península rocosa y empinada. La imagen es bien conocida, desde Santoña (Cantabria) al monte Saint Michel (Normandía, Francia), y el uso militar-

defensivo es una constante. Peñíscola (Castellón) es otra prueba más. Así lo reconocieron todas las civilizaciones que desde principios del primer milenio antes de Cristo se fueron asentando en la localidad. La silueta de Peñíscola ya es inolvidable gracias a *Calabuch*, la película de Luis García Berlanga rodada hace más de medio siglo. En la cumbre, el castillo construido en el siglo XIV por los caballeros templarios sobre los restos de una alcazaba árabe tras la conquista cristiana y cuya historia es inseparable de la del llamado Papa Luna, pontífice de Aviñón durante el Cisma de Occidente, cuando había dos papas simultáneamente. Rodeándolo, las murallas de diferentes épocas con las tres puertas de acceso a sus estrechas calles medievales. En los muros se hallan también el Museo del Mar, El Bufador (una gran brecha abierta entre las rocas por la que se divisa el mar) y el Parque de Artillería. Una última recomendación: recorrer en bici, a través de los itinerarios señalizados, el Parque Natural de la Sierra de Irta.

- **Dónde comer:** Restaurante El Caracol, Restaurante Simó y Casa Jaime.
- **Dónde dormir:** Luz de Azahar (apartamentos), Hotel-Spa Peñíscola Plaza Suites y Servigroup Papa Luna.
- **Fiestas:** fiestas patronales (del 7 al 18 de septiembre), Fallas (puente de mayo) y festivales internacionales de Teatro, de Flamenco y de Jazz (durante el verano).

PERATALLADA

Un legado urbano bien conservado. Las calles empedradas y las fachadas ajardinadas son dos de las señas de identidad de Peratallada, un pequeño pueblo de medio centenar de habitantes del municipio catalán de Forallac –en pleno Bajo Ampurdán, en el interior de la Costa Brava– que encierra todo el encanto de los núcleos medievales, época de la que data un casco urbano construido en torno al castillo que dio nombre al pueblo.

Los edificios más significativos de este Conjunto Histórico-Artístico desde 1975, declarado también Bien Cultural de Interés Nacional, son el castillo, heredero de otro anterior que ya existía en el siglo XI, la iglesia de Sant Esteve, que pese a situarse ya extramuros data del siglo XIII, la Torre de L'Homenatge y el Palacio de Peratallada. Conserva también en un buen estado una buena parte de sus murallas, pero lo que lo convierte en un lugar especialmente atractivo es el conjunto en sí, al haber sa-

bido mantener prácticamente intactos su estructura y el legado urbano, que combina construcciones 'nobles' con ejemplos de arquitectura popular catalana, todo ello custodiado por un foso tallado en la roca viva que rodea el casco histórico. El pueblo se estructura en torno al castillo y la Plaza Mayor en calles estrechas, y apenas se ha expandido urbanísticamente más allá de sus murallas.

Peratallada se estructura en torno al castillo y apenas se ha expandido más allá de sus murallas

La visita cultural se complementa perfectamente con su mercado artesanal y el turismo gastronómico, con un buen número de restaurantes, y las dos convocatorias anuales de la Asociación de Comerciantes y Restauradores. Además del núcleo de Peratallada, Forallac es por su situación un lugar perfecto para el turismo rural, el senderismo y el disfrute del paisaje natural, y cuenta con otros lugares de interés como el núcleo medieval de Fonteta y el casco histórico de Vulpellac, además de los yacimientos arqueológicos de Canapost.

- **Dónde comer:** Can Bonay, Can Nau y La Riera.
- **Dónde dormir:** Hostal Rural Mas Rabiol.
- **Fiestas:** Feria de las Hierbas (29 de abril) y Fiesta Mayor (6 de agosto).

PUENTE LA REINA

Punto de confluencia de las Rutas Jacobeas de Roncesvalles y de Somport, Puente la Reina recibe su nombre del puente románico levantado en el siglo XI para facilitar el paso a los peregrinos que dejaban la villa. Construido a iniciativa bien de la reina mayor de Castilla o bien de doña Estefanía, mujer de García Nájera, constituye un sobrio y elegante ejemplo de arquitectura románica civil. Posee siete arcos que facilitan el paso del río Arga, y en su origen tuvo tres torres defensivas.

Esta preciosa villa que cobra vida gracias al continuo trasiego de peregrinos, puede recorrerse siguiendo la Ruta Jacobea que lo atraviesa, de este a oeste, tomando como punto de inicio el cruce de la antigua carretera de Pamplona con el de la carretera de Campanas. Allí el turista se topará con una estatua en homenaje al peregrino, y más adelante, con la iglesia del Crucifijo, del s. XII. Más adelante, la Ruta Jacobea nos regala las vistas de la iglesia del Santiago, que posee varios lienzos, retablos y tibores y, frente a esta,

La Plaza Mayor de Pedraza y sus empedradas calles de trazado irregular guardan el encanto medieval de siglos pasados.

PEDRAZA

Villa de cine y cordero

ENTRADA A PEDRAZA

SOLO UNA PUERTA EN LA CIUDAD

De arquitectura morisca reconstruida, solo este arco permite el paso a la ciudad. El acceso en vehículo está restringido, por lo que es recomendable visitar la villa entre semana. Si no queda más remedio que acudir en sábado o domingo, mejor madrugar.

A la orilla de los arroyos San Miguel y Vadillo, en plena provincia segoviana, se encuentra el Conjunto Monumental de Pedraza, un bello enclave turístico totalmente amurallado al que solo se puede acceder por una única puerta. Esta se levanta junto al edificio que albergó la cárcel de la villa, del siglo XIII. En sus instalaciones, las que fueron las mazmorras de los presos y las dependencias del carcelero. Junto a ella, la calle Real, vía principal de la localidad, conduce hasta la Plaza Mayor, aunque por el camino las pequeñas tiendecitas de muebles y artesanía invitan a la parada. También la Casa de Pilatos, del siglo XVI, y las de Zamarriego y los marqueses de Floresta, que conservan la armonía medieval tan típica de las villas castellanas, incitan a hacerse una foto.

La Plaza Mayor es, sin duda, una de las más seductoras del que fuera reino de Isabel la Católica. De trazado irregular, porticada y con columnas y angostos soportales, alberga el Ayuntamiento, la torre de la iglesia de San Juan y los palacios de Miranda y Contreras. No obstante, quienes ansíen empaparse de puro medievo no pueden irse de Pedraza sin ver el castillo, edificado en el siglo XIII y reconstruido en el XV, y que cuenta con un puente sobre un profundo foso que una vez sorteado permite al curioso adentrarse en la fortaleza en la que el pintor Zuloaga instaló su taller en 1926.

Tras la visita de la villa, la inevitable degustación gastronómica: cordero asado. Muchas personas acuden los fines de semana a alguno de los dos restaurantes de la Plaza Mayor, por lo que conviene reservar.

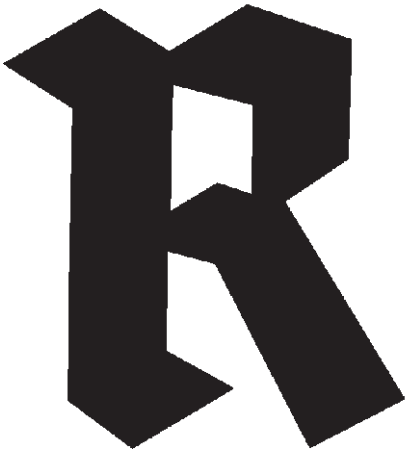
Durante los dos primeros sábados del mes de julio, la fiesta *El concierto de las velas* ilumina la villa y confiere un asombroso aspecto a los interesantes espectáculos de música y danza que se desarrollan en la penumbra de la noche.

La estampa de Pedraza nevada en invierno bien podría ser un escenario de cuento; y no es de extrañar, esta pequeña localidad de apenas 500 habitantes sabe mucho de escenarios. El primer rodaje cinematográfico que se asentó en la villa fue el del filme *La barraca de los monstruos,* en 1924. Muchos otros largometrajes vinieron después, como *La aldea maldita* (1929), *El escándalo* (1943) o *El amor del capitán Brando* (1974), que hizo actuar como extras a gran parte de los habitantes de Pedraza. El propio Orson Welles rodó aquí dos de sus películas; y varias series españolas, como *Los desastres de la guerra* o las recientes *Isabel* y *Toledo,* han hallado en la villa un inmejorable telón de fondo.

- **Dónde comer:** Restaurante El Yantar de Pedraza y Restaurante El Soportal.
- **Dónde dormir:** Posada Don Mariano, Hostería Del Arco y Hotel de la Villa.
- **Fiestas:** *El concierto de las velas* (julio), Certamen de Dulzainas (verano) y Virgen del Carrascal (septiembre).
- **Y sobre todo...** date una vuelta por el acebal de Prádena (a 13 kilómetros). Es uno de los bosques de acebos más importantes de Europa.

el convento de los Trinitarios. Junto a ellos, casas palaciegas que siembran el camino, y la Plaza Mayor, una de las más bonitas de Navarra, que conducirá a pequeñas callecitas de inigualable aspecto medieval. Unos metros más allá, tras cruzar el río Arga por el icónico puente, se accede al antiguo asentamiento de Zubiurrutia, en el que se encuentra el Convento de las Comendadoras del Sancti Spiritus, que data del s. XIII. Ya de regreso hacia la villa, cruzando de nuevo el río por otro puente, se esparcen restos de la muralla que antaño protegía Puente la Reina.

- **Dónde comer: Restaurante** La Torreta y Restaurante La Plaza.
- **Dónde dormir:** Hotel Jakue, Hotel Rural El Cerco, *camping* y albergue El Real.
- **Fiestas:** De Santiago (24-30 de julio), la fiesta jacobea por excelencia. Fiestas patronales (septiembre), con la tradicional Carrera Mundial de Layas.
- **Y sobre todo...** compra productos de la extraordinaria huerta navarra en el Mercado del Pimiento (septiembre-diciembre): pimientos del piquillo, alubias rojas y negras, pochas, espárragos, alcachofas, cardos...



RIBADAVIA

Capital del vino de Ribeiro. A orillas de los ríos Miño y Avía, Ribadavia es la capital de la comarca de Ribeiro, un escarpado conjunto de arquitectura tradicional que presume de su cultura medieval y sus vinos. Su castillo es una de las mayores fortalezas de Galicia. Data del siglo IX, aunque su mayor parte se construyó en la segunda mitad del siglo XV, al instituirse el Condado de Ribadavia. En su interior conserva restos labrados en el siglo IX, un sepulcro del XII, restos de una antigua torre y del depósito de agua, entre otros.

El conjunto histórico de Ribadavia combina edificios que datan desde el s. IX hasta el XIX

El Conjunto Histórico de la ciudad, declarado Monumento Nacional en los años cuarenta, es un entramado de calles estrechas en las que se combinan edificaciones que datan de los siglos IX al XIX, formando por lo tanto una amalgama de estilos que conviven con la arquitectura clásica de los pueblos gallegos.

Su castillo y muralla constituyen, junto con su tradición vitícola, sus señas de identidad, además de un legado cultural del que dan fe el Museo Etnológico y el Centro de Información Judía de Galicia, este último situado en el barrio judío, donde también se puede visitar la Casa de la Inquisición, un edificio del siglo XVI cuya heráldica recorre las distintas familias locales que estuvieron ligadas a esta institución.

La visita a las termas de Prexigueiro y la Ruta del Vino de Ribeiro son dos buenas maneras de amenizar el recorrido cultural por uno de los pueblos con mayor encanto y tradición de Galicia, y en el que su arquitectura entre lo medieval y lo tradicional contrasta con el Ponte de Ferro, una obra de ingeniería en acero de 1881 y de estilo Eiffel construida para el trazado del ferrocarril entre Orense y Lugo.

Resulta especialmente interesante visitar Ribadavia durante la Fiesta de la Historia, que se celebra desde 1988 y en la que se evoca el medievo con todos los participantes vestidos conforme a la época e incluso con una cena medieval.

- **Dónde comer:** Restaurante A Quinza y Pazo O'Carballo.
- **Dónde dormir:** Hotel Monasterio de San Clodio y Balneario Arnoia Caldaria.
- **Fiestas:** Fiesta del Vino de Ribeiro (25 de junio), Festa da Historia (30 de agosto) y fiestas patronales (8 de septiembre).

RONDA

Cuna del bandolero

A escasos kilómetros de la Costa del Sol se alza Ronda, una ciudad que con algo más de 35.000 habitantes muestra en sus calles el crisol de culturas. Hubo en ella asentamientos prehistóricos, de los que existen vestigios en su casco viejo, e ibéricos, que los romanos adaptaron. Luego pasó a ser ciudad visigoda y posteriormente, musulmana hasta la Reconquista. Todas las grandes civilizaciones dejaron su huella. La ciudad es así mucho más que tauromaquia y bandolerismo, aunque se trata de dos reclamos casi imprescindibles para quien visite la acogedora ciudad malagueña, atravesada por un río, el Guadalevín, que corta de cuajo la meseta sobre la que se asienta y confiere una personalidad propia a una de las cunas de Andalucía por eso de que en 1918 se gestaron aquí el escudo y la bandera de la futura autonomía.

La cultura romana dejó su huella en el propio centro de Ronda, pero especialmente en la entonces vecina Acinipo. La conquista musulmana impulsó la pequeña cabecera de comarca que fue la Ronda visigótica, y un paseo por su calles evoca el modo de vida y el aspecto de las ciudades musulmanas de Al-Andalus, uno de los periodos más florecientes de la historia rondeña.

Monumento natural. La época cristiana, que se abrió en 1485, se deja ver en estructuras urbanas más amplias de la Castilla que caminaba entre la Baja

La leyenda de Ronda se fragua con la invasión napoleónica, que redujo la población a casi un tercio

Edad Media y la Moderna, y que conviven con la plaza de toros y el Puente Nuevo, herencia de otro de los periodos florecientes: el del siglo XVIII, y construido sobre la Garganta del Tajo, que ya de por sí constituye un monumento natural. Todos estos elementos conviven en su casco histórico, y se dejan ver en calles como Carrera Espinel, también conocida como calle de la Bola, y que constituye la principal vía comercial y por lo tanto parada recomendada. La leyenda de la ciudad se fragua, sin embargo, a principios del siglo XIX, cuando la invasión napoleónica no solo reduce drásticamente la población a casi un tercio, sino que provoca el nacimiento de

El Puente Nuevo salva el llamado Tajo de Ronda, la garganta del río Guadalentín a su paso por la urbe.

ALMINAR DE SAN SEBASTIÁN

LA TORRE SOLITARIA

Ya no existen ni la mezquita ni la iglesia a las que escoltó durante los siglos pasados, pero entre la calle de Armiñán y la plaza del poeta Abul-Beka sigue firme, desde el siglo XIV, esta sobria torre de tres cuerpos y materiales sencillos. Un tesoro discreto de Ronda.

la figura del bandolero. Mutados de asaltadores de caminos a guerrilleros durante la Guerra de la Independencia, la literatura idealizó esta figura que dejó profundas huellas. El Museo del Bandolero, que recoge toda la tradición e imagen romántica rondeña del XIX, el Museo Taurino, el Centro de Interpretación del Vino y los baños árabes son otros ejemplos que simbolizan la cultura y las tradiciones rondeñas, como su Serranía.

- **Dónde comer:** Restaurante Pedro Romero, Restaurante Savoy y Restaurante Casa Clemente.
- **Dónde dormir:** Parador de Ronda y Molino del Arco.
- **Fiestas:** Semana Santa (de interés turístico nacional), Feria de Mayo, Virgen de la Cabeza (primer domingo de julio) y Corpus Chiquito (junio).

SAN MILLÁN DE LA COGOLLA

Cuna del castellano. El Monasterio de San Millán merece por sí solo la vista a este pequeño pueblo riojano que tiene, sin embargo, una enorme trascendencia en la cultura hispana. Conocido como cuna de la lengua castellana, cuenta con uno de los escritorios y bibliotecas más antiguos del mundo y entre sus códices se encuentran las *Glosas Emilianenses*, acotaciones con las primeras palabras escritas que se conservan en castellano y euskera.

Asentamiento monástico desde el siglo VI, aunque las actuales sedes son de varios siglos posteriores, el pequeño núcleo de origen medieval apenas sobrepasó históricamente el millar de habitantes. Actualmente apenas 300 vecinos, dedicados al sector primario y a los servicios en una localidad que tiene otro atractivo en el Monasterio de San Millán de Suso, que conjuntamente con el de Yuso fue nombrado por la Unesco Patrimonio de la Humanidad en 1997. Tomó su nombre del santo Millán, quien fundó una comunidad de eremitas que daría lugar a uno de los focos culturales más importantes en el sur de Europa.

Es un lugar perfecto para el turismo rural, y a solo 14 kilómetros se encuentra Santo Domingo de la Calzada, otra parada muy recomendable, como lo son la cercana Nájera y su Monasterio de Santa María la Real.

SANTILLANA DEL MAR

Villa de las 3 mentiras

La gracieta popular la define como la villa de las tres mentiras, porque no es santa, ni es llana ni tiene mar, pero en realidad Santillana es uno de los núcleos románicos más complejos y mejor conservados de España, articulado en torno a la colegiata de Santa Juliana, que le da nombre y que aún hoy mantiene su actividad y sirve de sede de diversas actividades culturales.

En realidad, sus calles adoquinadas, los edificios y casonas medievales y la infinidad de comercios de recuerdos y productos gastronómicos que ocupan sus bajos se alzan sobre una topografía llana y muy cercana al mar, tanto en el propio municipio (cuenta incluso con una playa, la de Santa Justa), como en la cercana Comillas, una villa marinera con los mejores ejemplos de modernismo del norte de España y que constituye una visita casi obligada aprovechando su proximidad.

Orígenes romanos. El antiguo asentamiento romano sin importancia comenzó a ganar peso con la construcción en el siglo XII de la primigenia abadía de Santa Juliana, que está abierta a la visita del público y que se convirtió en paso del Cami-

CUEVAS DE ALTAMIRA

YACIMIENTO ÚNICO

Las Cuevas de Altamira conservan uno de los yacimientos artísticos más importantes de la Prehistoria, datados en los periodos Magdaleniense y Solutrense. Aunque están cerradas al público para evitar su deterioro, se puede visitar una réplica en el Museo Altamira, que también acoge una exposición permanente.

El paseo tradicional en Santillana desemboca frente a la colegiata. A la izda., el pórtico.

no de Santiago del norte. En el siglo XI consiguió el fuero, lo que supuso su florecimiento político y económico. De esta época nace un núcleo que después se fue enriqueciendo entre los siglos XIV y XVIII hasta alcanzar su actual aspecto.

Conjunto Histórico-Artístico desde 1889, Santillana del Mar se ha esforzado siempre en que cualquier construcción o rehabilitación respete al máximo la fisonomía de su casco histórico, convertido en uno de sus mayores activos junto a los cercanos Cueva y Museo de Altamira. El casco histórico está cerrado al tráfico, por lo que solo se puede visitar a pie, lo que contribuye tanto a preservar el entorno como a que el visitante disfrute más del conjunto.

En la calle del Cantón tropezamos con un conjunto de casonas construidas entre los siglos XV y XVII. Entre ellas destacan la gótica Casa de Leonor de la Vega, madre del primer marqués de Santillana, y la de los Villa, más conocida por 'la de los hombrones', ya que en su fachada se puede contemplar un enorme blasón en el que figuran dos caballeros con bigote. Otros edificios de la época son el Palacio de Velarde y las casonas de los Bustamante, los Tagle y los Villa.

Santillana se ha esforzado en que cualquier construcción respete su fisonomía

Al final de esta calle es donde se sitúa la colegiata, erigida sobre una antigua ermita del siglo XII. Su claustro está considerado como la obra maestra del conjunto, por la excelente talla y decoración de sus capiteles.

Los museos Jesús Otero, Diocesano y el de la Casa del Águila y la Parra constituyen más ejemplos de las numerosas ofertas culturales que ofrece una villa que cuenta también con el tan instructivo e interesante como espeluznante Museo El Solar (popularmente conocido como de la Inquisición). Muy cerca se hallan también las muestras de la Torre del Merino y la Fundación Santillana, situada en la Torre de Don Borja, otro ejemplo de edificio medieval restaurado y remozado entre los siglos XV y XVI.

La cocina tradicional de Cantabria en los numerosos restaurantes, muchos de ellos 'escondidos' tras los muros de edificios históricos, y el zoo son otros de los atractivos lúdicos de este pequeño pueblo medieval, a solo 30 kilómetros de Santander y a 50 de Bárcena Mayor, otro ejemplo, aunque más modesto y rural, de arquitectura montañesa que constituye un complemento perfecto.

- **Dónde comer:** Restaurante Colegiata y Restaurante Gran Duque.
- **Dónde dormir:** Hotel Zabala.
- **Fiestas:** Auto Sacramental de Reyes Magos, Santa Juliana (28 de junio) y San Roque (15 y 16 de agosto).
- **Y sobre todo...** hay que degustar el tradicional bizcocho con vaso de leche que se ofrece por doquier.

Ubicado en la Sierra de la Demanda, el entorno natural es otro de sus grandes activos, ya que cuenta en sus alrededores con una reserva nacional.

- **Dónde comer:** Mesón Las Glosas.
- **Dónde dormir:** Hostería del Monasterio de San Millán.
- **Fiestas:** La Traslación (16 de septiembre), San Millán (12 de noviembre) y Santa Gertrudis (17 de noviembre).
- **Y sobre todo...** hay que probar los productos de la huerta y los vinos riojanos, las mejores propuestas gastronómicas locales.

SEPÚLVEDA

Mucho más que un buen asado. Villa seductora emplazada en el inigualable entorno de las hoces del río Duratón, Sepúlveda se alza como uno de los destinos turísticos más visitados de la provincia segoviana. Las tradiciones, la estupenda gastronomía (considerada como la capital del asado, con permiso de otros fogones cercanos, como los de Sacramenia) y la riqueza artística que destila esta población de 1.300 habitantes, sumadas a su particular cercanía a la capital del país, la han consagrado como la meca de las escapadas de fin de semana. Recorrer las calles de esta villa se traduce en agradables paseos entre palacios, antiguas casas señoriales, iglesias y patios. Para no perderse ni un ápice de las bonitas vistas que ofrece Sepúlveda, conviene comenzar la ruta por la Plaza Mayor. Esta, de forma rectangular y con porticado, conserva los restos del castillo de Fernán González, así como la iglesia de San Bartolomé (siglo XII), levantada sobre una estructura de piedra que bien pudo servir de defensa. Junto a esta plaza, la del Trigo, y tras ella, un entramado de calles que guían al turista hasta la iglesia del Salvador, la más antigua de la provincia.

Es interesante también ver la Casa del Moro (con hermosos blasones en su fachada) y la iglesia de los Santos Justo y Pastor, sede del Museo de Los Fueros, además de pasear junto a los restos de la muralla, que antaño tuvo siete puertas de acceso. No obstante, conviene dejar hueco a los magníficos alrededores de la villa medieval, que a tan solo 6 kilómetros aguardan para regalar al visitante las vistas del impresionante cañón de 25 kilómetros que el río Duratón ha esculpido sobre el terreno, dando lugar a un parque natural con la mayor colonia de buitres leonados de toda Europa, hasta 662 parejas reproductoras censadas en 2011.

- **Dónde comer:** Restaurante Cristóbal, Restaurante Casa Paulino y restaurante Fogón del Azogue.
- **Dónde dormir:** Hotel Vado del Duratón, Hotel Puerta Sepúlveda y Casa Rural El Corral de Perorrubio.
- **Fiestas:** El Diablillo (23 de agosto), Fiestas de Los Toros (agosto) y San Miguel (septiembre).
- **Y sobre todo...** compra unos dulces en la plaza de España. Las pastelerías El Castillo y La Peña elaboran tortas, mantecados, soplillos y rosquillas de Castrillo realmente irresistibles.

SIGÜENZA

Conocida como ciudad del Doncel por el afamado sepulcro que nos aguarda en la catedral, Sigüenza, en Guadalajara, combina su herencia romana con la medieval y la renacentista en un conjunto de marcado carácter histórico y monumental, un paraíso de la piedra vieja, que cuida con mimo y que se ha convertido en su gran motor económico. Y en su gran atractivo. En 2005, además, arrancó su tren medieval, el que en primavera y otoño la une con la estación de Chamartín (Madrid) en un recorrido amenizado por un grupo de teatro con representaciones y narraciones históricas.

La Casa del Doncel es uno de sus edificios más significativos. De estilo gótico civil, comenzó a construirse en el siglo XII y ha servido como residencia de algunos de los personajes más destacados de su historia a lo largo de los siglos. La catedral, majestuosa, inconfundible por sus dos torres, encarna la propia evolución de la urbe: iniciada en estilo románico, a lo largo de los siglos evolucionó hacia lo gótico. Junto a ella se encuentra el Museo Catedralicio. Pero si algo evoca otros tiempos a sus 5.000 habitantes y a los numerosos turistas que recibe anualmente es su imponente castillo, actualmente parador nacional. Calle Mayor arriba (un paseo encantador desde el templo), esta estructura

50 CIUDADES ESPAÑOLAS PARA VIAJAR A LA EDAD MEDIA

da fe del emplazamiento defensivo que fue la Sigüenza medieval, si bien un emplazamiento primitivo de la urbe se encuentra al otro lado del río Henares, donde se han encontrado restos de la Edad del Hierro. La ciudad medieval revestida en azulejería y que contó además, como es habitual en esto casos, con una judería, deja en algunas zonas paso a conjuntos renacentistas como el de la Plaza Mayor o el barrio barroco de San Roque.

- **Dónde comer:** Restaurante Medieval Segontia.
- **Dónde dormir:** Hotel Sigüenza, Hostal El Mesón.
- **Fiestas:** San Vicente Mártir (22 de enero), San Roque y Virgen Mayor (agosto), Semana Santa y Jornadas Medievales (segundo fin de semana de julio).
- **Y sobre todo...** merece la pena adentrarse en las cercanas reservas naturales del Parque Natural del Río Dulce y la microrreserva de los Saladares.

Sos del Rey Católico

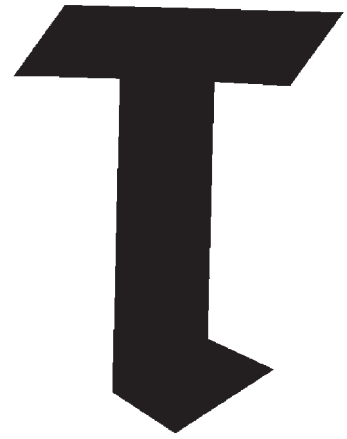
Conjunto Histórico-Artístico desde 1968, Sos del Rey Católico (hasta 1925, simplemente Sos) pertenece a la Comarca de las Cinco Villas, en el noroeste de Aragón. Debido a su posición fronteriza, Sos desempeñó un importante papel defensivo, primero frente al islam y más tarde, en los siglos XIV y XV, frente a Castilla y Navarra. Fruto de esta productiva diligencia y del paso casi continuo de reyes por la villa, esta desarrolló un bagaje arquitectónico del que queda clara constancia. Aún se conserva gran parte del cinturón que amuralla la villa, junto a siete puertas fortificadas y torres que le otorgan un aspecto marcadamente medieval, además de una lonja, un castillo y varios palacios, iglesias y ermitas de época.

La villa que vio nacer a Fernando el Católico en 1452 puede ser el destino perfecto de quienes busquen deambular por callejuelas empedradas sembradas de aleros, arcos de ojiva, portadas con escudos y dovelas, plazas y pasadizos. Y todo ello rodeado de un singular paraje natural de montes y vaguadas umbrías que anteceden los secanos de las Cinco Villas.

Recorrer desordenadamente los recovecos de esta villa que se antoja casi un decorado de filme de caballería ya constituye un placer en sí mismo, no obstante, es interesante transitar por el perímetro de Sos del Rey Católico, por su muralla, dando buena cuenta de los siete accesos que hay a la misma. El Palacio de

Sada, cuna del monarca que da nombre a la villa, es de visita imprescindible, así como la iglesia de San Esteban, que alberga la pila bautismal de Fernando de Aragón, la iglesia de San Martín de Tours (capilla privada del Palacio de Sada), y la lonja medieval, un clásico soportal medieval con arcos apuntados que abastecía de mercancía a la localidad.

- **Dónde comer**: Las Coronas y La Cocina del Principal.
- **Dónde dormir**: Casa del Infanzón, Parador Nacional y albergue juvenil.
- **Fiestas**: Encierro de San Cojón (agosto); festival de música Luna Lunera (agosto); Jornadas Micológicas (noviembre).



Tordesillas

El peso de la corona castellana explica en buena parte el auge que ha tenido la villa de Tordesillas. Y es que esta localidad vallisoletana, de unos 9.000 habitantes, fue residencia frecuente de varios monarcas, vio a Alfonso XI construir un palacio real y hospedó el conocido

Tratado de Tordesillas de 1494, por el cual Castilla y Portugal delimitaron geográficamente las zonas de conquista del Nuevo Mundo.

Así pues, esta villa declarada Conjunto Histórico-Artístico desde 1977 refleja el esplendor de los siglos XV y XVI en edificios nobles, iglesias y palacios, situados en su mayoría en las proximidades de la Plaza Mayor. Esta, de construcción cuadrada y rodeada de soportales, es hoy emplazamiento habitual del mercado, y escenario de festejos, conciertos, comedias y juegos medievales. Entre las joyas más significativas de la ciudad se encuentra el convento de Santa Clara, antiguo palacio mudéjar de Alfonso XI; la iglesia museo de San Antolín, las iglesias de Santa María, San Pedro, San Juan y Santiago –las tres primeras del siglo XVI y la cuarta, probablemente del siglo IX–, los conventos de San Francisco y del Carmelo y varias ermitas situadas en las cercanías de la villa.

Tordesillas es también testigo del peregrinaje jacobeo, y es que a pesar de que el famoso Camino Francés no recorre esta zona, grupos peregrinos están apostando por la recuperación de otros caminos, como el del Sureste, que nace en Levante y pasa por Tordesillas. Fruto de ello, y de su ventajosa ubicación, la villa es hoy un destino turístico rey de la provincia.

- **Dónde comer:** Horno Los Duques y Restaurante Viky. Prueba el gallo turresilano, plato típico de la localidad.
- **Dónde dormir:** Parador de Tordesillas, Hotel El Montico, albergue de Tordesillas y *camping* El Astral.
- **Fiestas:** Virgen de la Peña (septiembre), llegada de la reina Juana I de Castilla (junio), mercado medieval (octubre) y conmemoración del Tratado de Tordesillas (junio).
- **Y sobre todo...** no te pierdas el Encuentro Nacional de Seat 600 (julio) o el de motos, Motauros (en enero).

Trujillo

Cuna de conquistadores. Trujillo, que ha pasado a la historia como cuna de conquistadores tras ver nacer a Francisco Pizarro y a Francisco de Orellana, es uno de los grandes patrimonios Histórico-Artísticos de la muchas veces injustamente desconocida Extremadura, junto a Mérida, Plasencia, Cáceres y Badajoz. Su época de esplendor data precisamente de la época medieval y moderna, para posteriormente perder preponderancia en su ámbito en favor de estos otros núcleo.

Su castillo, en su origen un alcázar árabe ampliado en el siglo XV, y las iglesias de San-

Vista aérea de Toledo. Destaca al fondo la torre de la catedral, y el alcázar, a la derecha. Abajo, en la foto pequeña, Santa María la Blanca.

TOLEDO

Crisol de culturas

EL CONDE DE ORGAZ

LA HUELLA TOLEDANA DEL PINTOR EL GRECO

La Parroquia de Santo Tomé custodia en su interior una de las obras cumbre del arte mundial: *El entierro del conde Orgaz* (1586-1588), un óleo sobre lienzo de El Greco que constituye uno de los más admirados ejemplos el manierismo.

El Tajo delimita con precisión las fronteras del Toledo medieval, la ciudad intramuros que conserva toda su herencia cultural y que aún hoy constituye el centro neurálgico de la ciudad, con las principales instituciones y zonas comerciales en las que proliferan las espadas en los escaparates y la hostelería.

Extramuros se alza una ciudad moderna y funcional. Pero lo que le confiere a Toledo todo su encanto es su casco viejo amurallado, delimitado por el meandro que forma el Tajo, a cuya margen derecha se alza sobre una colina un imponente conjunto coronado por la catedral y el Alcázar, edificio que articuló su historia mucho antes de que un capítulo de la Guerra Civil lo convirtiera en icono del bando franquista. Este es el Toledo antiguo, que fue capital del reino visigodo, ciudad musulmana, taifa y de nuevo cristiana y sede de la Corte con los Reyes Católicos y hasta mediados del siglo XVI.

Patrimonio de la Humanidad desde 1986, la capital de Castilla-La Mancha nace en un promontorio rocoso que la convirtió en un perfecto enclave defensivo y que, junto con su arquitectura y urbanismo medieval, confiere a su casco histórico un perfil escarpado y de calles estrechas que de pronto se abren a espacios abiertos como la Plaza Mayor, recomendable parada y fonda.

Toledo aúna las culturas cristiana, musulmana y judía, pero si un adjetivo la define es el de monumental. Su catedral, de estilo gótico, se alza sobre el solar que ocupó la mezquita mayor, que a su vez había sustituido a la catedral visigótica. Construida en piedra blanca entre los siglos XIII y XV, solo si se la observa desde la altura se aprecia completamente su grandiosidad, insertada como está en un complejo entramado de calles estrechas.

El Alcázar, antiguo castillo medieval reconvertido por Carlos I en un palacio tan recio en su exterior como rico en su interior, se construyó como sede real, pero nunca tuvo tal función al trasladarse la corte a Madrid. Después tuvo muchos usos, entre ellos los de prisión, y sufrió en sus muros las consecuencias de varias guerras. Actualmente alberga el Museo del Ejército. La Mezquita de la Luz, las murallas y sus diferentes puertas son otras visitas casi obligadas.

Mezquitas, sinagogas –como Santa María la Blanca, de finales del s. XII– y restos romanos, además de los puentes de San Martín y de Alcántara y el Palacio Arzobispal, constituyen otros de los atractivos que el Toledo medieval ofrece a sus visitantes. Después se puede atravesar la Puerta de la Bisagra para conocer la ciudad moderna nacida en el siglo XIX y desarrollada en el XX, con unas infraestructuras propias de una capital autonómica.

- **Dónde comer:** Restaurante Abrasador y Restaurante Toledana-Hilton Buenavista.
- **Dónde dormir:** Hotel Fuentecruz, Parador de Toledo, Hostal Sol y Hostal Puerta de la Bisagra.
- **Fiestas:** Virgen del Valle (1 de agosto), Corpus Christi y Virgen del Sagrario (15 de agosto).

50 CIUDADES ESPAÑOLAS PARA VIAJAR A LA EDAD MEDIA

ta María y San Francisco constituyen tres ejemplos perfectos de su arquitectura, si bien toda la actividad se concentra en torno a la Plaza Mayor, de aire renacentista y presidida por una estatua ecuestre de Pizarro, en la que se pueden encontrar un buen número de restaurantes y bares, que están entre los más concurridos de la localidad.

De su época más floreciente, en la que fue incluso capital provincial, ha heredado la mayor parte de su arquitectura civil, como el Palacio de los Marqueses de la Conquista y el de los Duques de San Carlos. En cuanto a la rica arquitectura religiosa, el convento de San Francisco el Real y la iglesia de San Martín son otros dos monumentos significativos.

También mantienen muy buen estado de conservación sus murallas, de las que siguen en pie cuatro de las siete puertas y nada menos que 17 torres que delimitan la urbe original. Además, el Palacio de la Conquista y la Casa Museo de Pizarro. La judería también se mantiene en pie y cuenta además con una fiesta de interés turístico, el Chíviri, que con más de siglo y medio de antigüedad arranca en la noche de Sábado Santo.

- **Dónde comer:** Restaurante Rincón Portugués, Restaurante Siglo XV y Restaurante La Troya.
- **Dónde dormir:** Palacio Chaves, Casa de Orellana, Casa Rural Las Canteras y Hotel Palacio de Santa Marta.
- **Fiestas:** El Chíviri (desde el Sábado Santo) y Virgen de la Victoria (entre agosto y septiembre).

Tui

Catedral-fortaleza. No demasiado lejos de Ribadavia, pero ya en el Bajo Miño y en la provincia de Pontevedra, se encuentra el Concello de Tui, un asentamiento prehistórico romanizado (del que solo quedan los restos arqueológicos descubiertos en excavaciones) y sometido después a las vicisitudes de la historia.

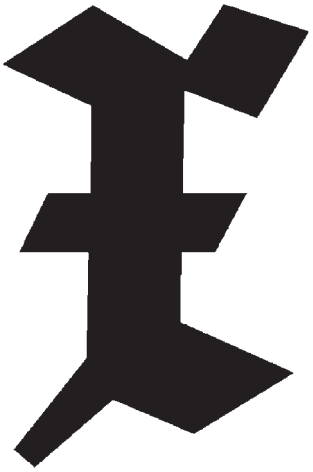
Importante centro militar, las invasiones suevas la convirtieron en capital con Rekiamundo, pero su verdadero despegue se produce ya en la época visigótica, para sufrir luego la invasión árabe, el saqueo normando y la Reconquista cristiana.

A partir de ese momento comienza a configurar su estructura, sensible a las diferentes culturas que la conformaron, como la prerrománica de la iglesia de San Bartolomé de Rebordáns y muy sensible a su condición fronteriza con Portugal, lo que originó el desplazamiento del asentamiento y la construcción del recinto amurallado, ampliado posteriormente a lo largo de los siglos y que se conserva en la actualidad.

La catedral de Santa María constituye un curioso y raro ejemplo de cómo conjugar la arquitectura militar con la religiosa, situada además en un lugar dominante del cerro sobre el que se asienta el casco urbano. También merecen una visita el antiguo hospital, reconvertido en Museo y Archivo Histórico Diocesano, y el Convento de Santo Domingo. La parte más moderna, que responde en líneas generales a la arquitectura del norte, conjuga en un conjunto armónico con los vestigios medievales que salpican todo el conjunto y constituyen su mayor atractivo.

De nuevo, el senderismo y el turismo rural completan la propuesta a través de sus caminos forestales y de la propia Casa Forestal, situada en el Centro de Interpretación de la Naturaleza.

- **Dónde comer:** Restaurante Novo Cabalo Furado y Mesón A Lareira.
- **Dónde dormir:** Parador de Tui y Casa Rural O Rozo.
- **Fiestas:** San Telmo (desde Sábado Santo) y Carnaval.



Xátiva

Amalgama medieval. Xátiva es una de las cunas del Reino de Valencia, en el que llegó a competir en importancia durante el Medievo con Orihuela e incluso con la propia Valencia. A principios del siglo XIII formaba parte del Reino de Murcia y era la

localidad que deseaba Jaume I para dar forma a su proyecto de Estado, una vez conquistada (1244), los musulmanes fueron expulsados al extrarradio y los aragoneses ocuparon la ciudad amurallada.

Los franceses, durante la Guerra de Sucesión, provocaron en Xátiva un terrible incendio

A pesar de que sufrió un devastador incendio provocado por las tropas francesas hace tres siglos, durante la Guerra de Sucesión, han llegado a nuestros días muchos vestigios, estructuras e incluso parte del trazado urbano anterior, con herencias medievales cristianas e islámicas, pero incluso también romanas. Actualmente, una exposición pictórica conmemora precisamente este incendio y saqueo, consecuencia de la Batalla de Almansa, en el Museo de l'Almodí.

La iglesia de San Francisco, el Monasterio de Santa Clara y su estructura castellar, que en realidad comprende dos castillos (el mayor y el menor) que se alzan en un escarpado risco sobre el que se domina la antigua vía romana –por la que transitó Aníbal en su expansión por el Mediterráneo– son tres paradas imprescindibles en una ciudad que deja ver en sus calles la época islámica y que, como otras muchas, conjuga esta tradición con la cristiana en una apasionante amalgama medieval.

Un ejemplo claro de la estructura y evolución de la ciudad es la calle de la Moncada, que pese a mostrar una cara remozada conserva su trazado intrincado y algunos de los muchos palacios que se construyeron a lo largo de los siglos en Xátiva, concentrados en su mayor parte en esta céntrica zona.

La colegiata, también conocida como la Seo de Xátiva, y el Patio del Almudín son otros dos ejemplos de la heterogénea herencia de una ciudad que ha crecido en las últimas décadas ya con patrones modernos, pero que ha sabido conservar su casco histórico.

- **Dónde comer:** Restaurante Montecañada, Salones Alameda y Asador La Bellota.
- **Dónde dormir:** Mont-Sant, Casa Aldomar y Hotel Rural La Sitja.
- **Fiestas:** Fallas (19 de marzo), Feria de Agosto, Corpus Christi y Semana Santa.